

Valencia 23 Abril de 1932

Núm. 52. — Segunda época

LA TRACA



15
cts

—¿QUE TE CREES TU ESQU?

Se murmura...

...que Indalecio Prieto ha tenido un golpe maestro con eso del Pantano Blasco Ibáñez.
...que con ese simpático decreto ha borrado antipatías inextinguibles.
...que Sigfrido Blasco está muy satisfecho.
...que a quien San Indalecio se la dé, San Niceto se la bendiga.
...que al alcalde de Valencia piensan levantarle un monumento los vecinos de Benimaclet.
...que Alfarrito dice que bien, que se lo levanten.
...que el alcalde de Madrid, señor Rico, siente que se despidan el invierno porque ya no podrá lucir su flamenca pañosa.

El fraile

De todos los animales de la Creación, el fraile es el animal más sabio.

Ni el hombre, ni los cuadrúpedos, ni las aves, ni los peces, ni bicho alguno, han podido descubrir lo que ha descubierto el fraile: vivir sin trabajar.

La hormiga, ese simpático insecto, que tiene en su alma el ideal acaparador de cualquier diputado socialista, suda el quilo en el verano para recoger el grano de trigo que en el invierno ha de comerse; el fraile, mientras tanto, hace la digestión en la huerta del convento, a la sombra paradisíaca de frondosos árboles. Y al oír el plácido murmullo del agua de la fuente, exclama satisfecho: "¡Aquí me las den todas!"

El cuervo, ese pajarraco carnívoro y maloliente, se agita, en los días de grandes nevadas, buscando algo con que poder calmar su apetito; el fraile, en esa época invernal, va templando el frío al amor de un brasero confortable y de una ametralladora de moscatel.

El lobo se ve obligado a buscar su alimento en el aprisco, con inminente exposición de que lo dejen frito de un tiro; el fraile, a su vez, no necesita correr riesgo alguno para tener bien surtida su despensa.

El labrador sabe que si no se dedica a cultivar la tierra todos los días de sol a sol, tiene que ayunar forzosamente la mayor parte del año; el fraile, en cambio, está convencido que con sólo dormir a la bartola no le han de faltar ricas magras de jamón.



—¡Hay que ver, hay que ver cómo está el tiempo! ¡Siento una humedad!

HISTORIA PINTOYESCA DE LOS MONARCAS DE ESPAÑA

FELIPE TERCERO

En 1598, cuando tenía escasamente veintidós años, subió al trono este marrajo. Su papaito Felipe II le juzgó muy bien, al decir de él que "Dios me niega un heredero capaz de gobernar". El duque de Lerma supo aprovechar la idiotez de Felipe II, y aumentó sus riquezas mucho más de lo que debió haber sido posible.

En Flandes las tropas españolas no cesaban de recibir leña; en la batalla de Newport nos pusieron a caldo, y en Ostende, a pesar de la buena voluntad del marqués de Espinola, la cosa no pudo salir peor.

Por todos los mares nos quitaban galera tras galera. El de Lerma quiso dar un golpe de efecto contra Inglaterra, pero aquella marina fue dominada por la tempestad.

Muchas aventuras intentaron los generales y almirantes de Felipe, y raro fue el encuentro en que no salieron malparados los mal organizados españoles.

Todos los proyectos de Lerma, Osuna y Bedmar, salieron fallidos, y la hacienda española estaba como en los buenos tiempos de Calvo Sotelo.

También fue una buena pieza, para arruinar a España, el famoso don Rodrigo Calderón, marqués de Siete Iglesias.



El duque de Lerma expuso al rey la idea de expulsión contra los moriscos. Esta fue una verdadera barbaridad, que nos acarreo muchas desgracias. El entonces arzobispo de Valencia Juan de Ribera fue quien presentó al monarca el memorial de expulsión.

Entre el papa Paulo V, el criminal Consejo de la Suprema y toda la monárquica gentuza, prepararon el más infame atropello que registra la Historia.

El 23 de Septiembre de 1609 era pregonado en Valencia el bando de expulsión.

Más de ciento cuarenta mil moros salieron de España, llevando consigo su gran ciencia médica, sus maravillosos alarifes, sus grandes tejedores, orfebres, poetas, músicos; una civilización maravillosa que fue sustituida por la bárbara incultura, la lujuria infinita, el crimen, el robo y la estupidez de los millares de frailes que campaban por sus respetos en toda la península.

Después de algunos desastres más murió Felipe "el imbécil" en el año 1621, a consecuencia de una fiebre infecciosa. ¡Claro, con tanto fraillazo junto a sí, no tenía salvación!

—¡Ay, Felipe de mi vida!
Por tu acción tan canallesca la morisma no te olvida.

No hay, pues, en toda la Creación un ser más feliz que el fraile. Lo mismo como él si el año es bueno como si se pierde la cosecha. Para él ni existe crisis de trabajo, ni reforma agraria, ni leyes tributarias, ni República de trabajadores.

Y, satisfecho de la vida y muy agradecido a los republicanos del 14 de Abril, canta como la cigarra para distraer la ociosidad, y suspira de vez en cuando por la vuelta de los buenos tiempos.

Los buenos tiempos son para él aquellos en que se achicharraba a cualquier ciudadano que tenía la debilidad de reírse de las barbas, de las pantorrillas o de la panza de un siervo de Dios, y en que las mujeres llevaban a los conventos, sin excitación alguna, las mejores gallinas de su corral, el mejor jamón y el queso más sabroso de su despensa.

Si en España pudiese volver a entronizarse el absolutismo de Felipe II o siquiera el de Fernando VII, ya sería otra cosa. Los conventos volverían a adquirir su antiguo esplendor, y esos infelices siervos de Dios no tendrían necesidad de disfrazarse de personas decentes para poder andar por esas calles.

Esta es la única pesadilla que este animal suele tener hoy. Porque eso de estar siempre adoptando precauciones para no llamar mucho la atención del pueblo soberano cuando sale a la calle, constituye verdaderamente una molestia, que no tendría necesidad de tomarse si las cosas marcharan de otro modo.

Sin embargo, esta molestia desaparece de su imaginación, y

la confianza renace en su espíritu, al convencerse que aquello de la quema de los conventos, gracias a don Alejandro, no volverá a repetirse.

Y para el caso de que el infierno se volviera a desatar algún día, confía con las cachiporras de los guardias de asalto galareños, con el nuevo modelo de ametralladoras de los de la Seguridad y con un traje de lechuguino que conserva en su maleta, con el cual espera poder abrirse paso a través de las turbas anarquizantes y refugiarse después en casa de alguna de sus hijas de confesión.

No se le oculta la dificultad de la barriga en caso tan apurado, pero confía que la gente del pueblo, acostumbrada a ver a don Pedro Rico y a don Indalecio, no se fijará en ese detalle tan insignificante.

A pesar de todo esto, el fraile es el ser más feliz de España, toda vez que ha descubierto el medio de poder vivir sin trabajar en una República de trabajadores.

Una dama católica, apostólica y marrana, nos ha remitido las siguientes cuartillas, que, con todo fervor y mansedumbre, publicamos

"HIJOS DE SAN IGNACIO, PERDON

Al veros marchar, carretera adelante, del suelo hispánico por quinta vez, se mustia mi alcachofita mística, y me pregunto: ¿Qué director espiritual encontraré ahora, Dios mío?

Se asegura...

...que la ley de incompatibilidades será aprobada el año de la Nana.

...que para entonces, el único hombre de Gobierno que la podrá implantar será don Alejandro Lerroux.

...que lo mismo ocurrirá con la reforma agraria de don Marcelino.

...que nadie sabe lo que podrá pasar en estos días de vacaciones parlamentarias.

...que Miguelito Maura dice que hay Azaña para rato.

...que lo mismo afirma el chico de la portera del 32 de nuestra calle, después de haberle oído a don Manuel el discursazo de Valencia.

Porque, en verdad, como vosotros no tiene la Iglesia católica ningún director espiritual.

¡Sois admirables! Desde que Inigo de Loyola, en aquella su casa solariega se cortó la coleta de su vida de soldado, criminal y aventurero, para dedicar todos sus afanes y energías a la mayor gloria de Dios, todos sus hijos habéis cumplido vuestra farsa a las mil maravillas, acaparando el corazón de las imbéciles mujeres, acumulando la mayor parte de las riquezas del mundo y llegando hasta la gobernación de los pueblos al dominar con vuestra dirección espiritual a la mayoría de los reyes idiotas y viciosos.

Año tras año, con vuestro celo nos habéis exhortado a la divina penitencia y habéis saciado en nuestros cuerpos de vírgenes el apetito sensual de vuestras pasiones.

Y si para conseguir el goce carnal ha sido preciso el crimen, el puñal envenenado armó vuestro brazo asesino.

Coincide vuestra marcha con la época en que empezabais vuestras tandas de ejercicios. ¡Sólo recordando vuestros ejercicios espirituales, mi alcachofita mística tintinea y babea de gusto!

Por desgracia, este año, el dedo de San Vicente Ferrer será conmigo, encantadores hijos de San Ignacio.

Pero día llegará que las mujeres españolas, todas unidas, conseguiremos, con el voto electoral en las manos, que regreséis triunfantes a vuestros colegios y residencias.

Y para ese día os promete un banquete de solomillo clerical vuestra esclava

Matilde de Hinojosa."



—Mire, hermana: si no se tapa usted, tendré que destaparame yo.

COHETES

El admirado Botella Asensi ha tenido otro rasgo muy suyo, dando la batalla a las sanguijuelas ensotanadas.

La República no puede pagar a sus enemigos. Procedía la supresión absoluta de los 29.457.427'73 de peseths. Y esta suma, para Instrucción Pública.

Los correligionarios de "boquilla" votaron en contra de Botella. ¡Claro!

Sigue siendo una excepción Botella, en los lerrouxistas, a los que sigue obligando a jugar con cartas vistas.

En Alcoy las mujeres republicanas dieron "leña" a los extremistas que intentaron perturbar un acto de propaganda.

Varios escandalosos resultaron con profundos arañazos en el cutis, a manera de "recibo" de cómo las hembras defienden su libertad y sus derechos.

Mejor que muchos hombres (??)

Si los varones tuvieran ese empuje y ese celo, no andarían los Gil Robles y Beunza haciendo el cerdo.

"El Debate", autorizado a reaparecer, lo ha hecho más jesuitico, geremiaco y, por lo tanto, embustero.

El antiguo soplón de la dictadura ha olvidado lo que han hecho de España sus antiguos señores y pobres esclavos sin las migajas de tantos festines; bosteza y arroja bilis.

Aquello, ¡ay!, se acabó para siempre.

Aparten ya la mirada del triste y misero suelo, con el ayuno y la albarda se puede ganar el cielo.

Martínez Barrios, "el otro" subteniente de Lerroux—"el otro" es Guerra del Río—calificó—"en nombre de la minoría"—de "Trabajo excesivo" la prórroga de una sesión, en beneficio de la obra parlamentaria.

Los "radicales censores" del trabajador Lerroux están nadando en sudores por culpa de la República de Trabajadores.

Ahora que, si a las mil pesetejas se agregara un abono de treinta banquetes, puede que hicieran "el sacrificio" de aceptar...

Pérez Madrigal debe ser lector de LA TRACA. Porque cuando se dedica a adjetivar es un perfecto "traquero".

—"Ahí está el tribuno de la palabra". "No deberíamos tolerar que colabore con nosotros, que va por ahí fuera desprestigiando al Parlamento".

Y después: "El señor Lamamié de Clairac y los que le siguen representan a la granjería e inverecundia"...

Lo enorme es que protestaron de esas palabras los radicales. Los de "don Alacandru".

El "jefe", Martínez, Guerra, Pildain, Clairac y Beunza, lobos son de una camada. Dios los cria. Ellos se juntan.

Pero si Madrigal quiere ser correligionario nuestro, debe mostrar "imperterritez traquera".

Y con valor y con vista debe seguir foguando en cuanto salten "al ruego", a los Clairac y otros mansos.

El "compañero Saborit" tiene cosas que si se le ocurrieran a Ramper, asesina de risa al público. Al interrumpir a un señor que lamentaba la frecuencia de los atracos en España, lanzó esta bomba de argumento: "¿Y en Nueva York, no ocurren atracos?"

Y se quedó tan "satisfecho".

Policías y atracados de provincias y Madrid: ya lo sabéis, "mal de muchos, consuelo..." de "Saborits".

PETARDOS

El lorito ha sido considerado por el Gobierno como "objeto" o "sujeto" lujoso. Pagará el nuevo impuesto. ¡Duro con la charlatanería!

Ya estás pensando, lector, que apuntamos a Melquiades. Si, pero ¿dónde te dejas las cotorras radicales?

Ha muerto en Francia el sabio Vaillant. ¡Vaya por Dios! En Francia mueren los sabios, y en España viven los tontos.

Elocuencia socialista: En la sesión de despedida de las Constituyentes, hasta el día 26, señores?, el diputado socialista Bruno Alonso le dice a Balbontín:

—¡Eso te lo digo yo aquí y en todas partes!

¿Cuándo se acabará de convencer Balbontín de que no se les puede decir la verdad a los socialistas?

Un dependiente de comercio, por asustar a un niño, fingió ahorcarlo, y... resultó ahorcado de veras.

Lo mismo les ha pasado a los socialistas. Por asustar a la otra organización obrera, han entonado himnos al orden, que les han puesto a los pies del capitalismo, ahorcándose políticamente para siempre.

Y dejemos al tiempo la ampliación de este comentario. ¿Verdad?

En Málaga está la gente aterrada por la aparición de un fantasma, que se cree sea el alma de algún ladrón.

Tranquílense los malagueños. Calvo Sotelo está en París "vivito y coleando y gastando lo suyo". No es el alma de Pepito esa alma que se aparece. Ni la de Emilio Vellando, ni la de Vicente Gay, ni la del marqués de Sotelo, ni la de todos los Pinales que sirvieron a la Dictadura.

¡Tranquílense los malagueños!

El diputado radical señor Alfaro ha dicho en las Cortes que Largo Caballero fue Consejero de Estado durante la Dictadura.

Y don Francisco, indignadísimo, le contestó:

—¡Falso! ¡Eso no es verdad!

Tiene razón el señor Largo Caballero. Don Francisco, el actual ministro del Trabajo, no fue, durante la Dictadura, Consejero de Estado. El Consejero de Estado fue don Quisico Caballero Largo.

Tenga más vista y más erudición otra vez el señor Alfaro.

No estamos conformes con la táctica del revolucionario ministro de Hacienda señor Carner.

Está delirando por acumular ingresos y no se da cuenta, o mejor dicho, no quiere darse cuenta, de lo siguiente:

Sin contar el gran número de fincas urbanas que están amilladas por la tercera o cuarta parte de su valor, hay en España una enorme ocultación de riqueza. Pero esta ocultación está en manos de los grandes propietarios, títulos de Castilla y caciques de pueblo, casi todos defensores del orden, de la moralidad y de la religión.

Y ni el señor Carner ni el señor Azaña se atreven, "por ahora", a ponerle el cascabel al gato.

Leyendo estos días la prensa republicana del 14 de Abril, a las seis de la tarde, ¿no notan ustedes que estamos sufriendo una asfixia de orden?...

GRAZNAR DE CUERVOS

Nuevas hojas caídas del árbol de la tradición católico-monárquica. Papeluchos rezumando bilis y preñados de ciegas amenazas. La infame cuadrilla no se resigna ante el triunfo democrático, y agudiza su torpe campaña. La de Defensa de la República no puede luchar contra las sombras, y en la densa obscuridad se urden las campañas y graznan los cuervos.

Los sayones de Loyola mascan odio y maldicen, mientras el organista fantasma hace que los grandes cañones de viento escupan el "Dies iræ" como lluvia de lírico fuego en las tinieblas del fanatismo.

Se presienten los vagos contornos terroríficos de aquellas negras figuras: Cisneros, Deza, Villanueva y Portocarrero.

...Y van al mundo, como vuelo de cuervos, las hojas maldicientes, amenazadoras, feroces.

Llevar la misma prosa que los formularios de sentencias del Tribunal de la Fe. Pretenden, como aquellos documentos, llevar el miedo a los pusilánimes y dar sensación de aquel pasado poderío.

Como aquellos escritos, dicen crueldad e infamia; pero hoy no significan nada.

Que graznen, que graznen los cuervos cobardes. Que mascullen amenazas los sayones del Santo Oficio. Que mujan los conspiradores del borbonismo; pero que no se atrevan a salir de sus oscuros cubiles, porque la ley de Defensa de la República no se hizo para sombras: se hizo para castigar miserables, y de no cumplirse, el pueblo, único legislador seguro, sabrá alzar una guillotina sobre las ruinas de cada guarida y encender una hoguera con los trastos de cada comunidad.

Graznido de cuervos, heraldo de rugidos jacobinos.

Por

JUAN ESPAÑOLS

¡LA TRACA!

Parece ser que en las altas esferas clericales ya está resuelta la excomunión de LA TRACA.

No nos asusta ese caritativo y beatífico castigo, pues tal como se ponen las cosas terrenales, en el infierno lo vamos a pasar bestialmente. Según noticias que tenemos de Satán, un plantel de estupendas mujeres alegran con sus risas, sus juergas y sus caricias las calenturientas horas infernales. Mortal que llega a los dominios de Mefisto, en seguida tiene a sus órdenes y disposición trescientas odalisques que le emborrachan con sus mimos...

Por eso hemos recibido esa noticia con el mayor de los entusiasmos.

Y para que los señores del bonete y del trabuco se convengan de que no nos asusta esa excomunión, vamos a facilitarles el formulario que deben de emplear para la redacción de ese documento condenatorio.

Oído al parche:

"En nombre de Dios Todopoderoso; de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana; de su representante colegiado en la tierra el Sumo Pontífice Pío XI, lanzamos sobre el semanario valenciano LA TRACA y sobre todos sus redactores, lectores y colaboradores la perpetua maldición que lanzaron los Santos contra el diablo y sus ángeles de perdición.

Condenados sean con Judas el traidor y Juliano el apóstata. Perezcan en el fuego eterno con Daciano, Nerón, Napoleón Bonaparte y Cantalero.

Júzguelos el Señor como juzgó a Dathan y Abirón, y tráguelos la tierra antes de que puedan tomar el desayuno.



LOS CAVERNICOLAS:—Aguantemos el chubasco que se nos viene encima bajo este paraguas que todo lo tapa... ¡Lo malo es cuando venga el chaparrón de la nube del otro lado!... ¡Esa sí que viene cargada de... piedra!...

EXCOMUNICADA?

Desaparezcan del mundo de los vivos, y perezca hasta el gato que tienen en la Redacción.

Sorpréndalos una muerte vergonzosa y descúndalos "vivos y coleando" a los infiernos.

No quede semilla suya ni sobre el haz de la tierra ni en el cuerpo de mujer alguna.

Sean los días de su vida pocos y miserables.

Sucumban a los rigores del hambre, del frío y del fuego.

Que sus cuerpos se pudran de enfermedades inmundas como la peste y el garrotillo.

Si algún católico de buenos sentimientos pide para ellos una bendición, que esa bendición Papal se convierta en maldición. ¡Malditos sean para siempre y en todas partes! ¡Malditos sean de noche, de día, al atardecer y de madrugada! ¡Malditos sean comiendo, bebiendo y fornicando! ¡Cieguense sus ojos al mirar; ensordezcan sus oídos al estampido de una carcasa; péguense sus lenguas en el primer farol que encuentren en su camino; no palpen sus manos la deliciosa carne del placer!

El día del Juicio Final, apáguense su lámpara de acetileno ante la faz del Señor.

¡Sea su sepultura la de los perros!

¡Devoren sus cadáveres hambrientos lobos de la serranía!

¡Sea su eterna compañía, por los siglos de los siglos, la del demonio y sus ángeles de perdición!...

Y cuando el cartero de Cristo nos entregue este bombardeo místico, ya verán los sacristanes de Roma cómo nos carcajamos de su excomunión y cómo seguimos tan flamencos y lustrosos en este valle de lágrimas.



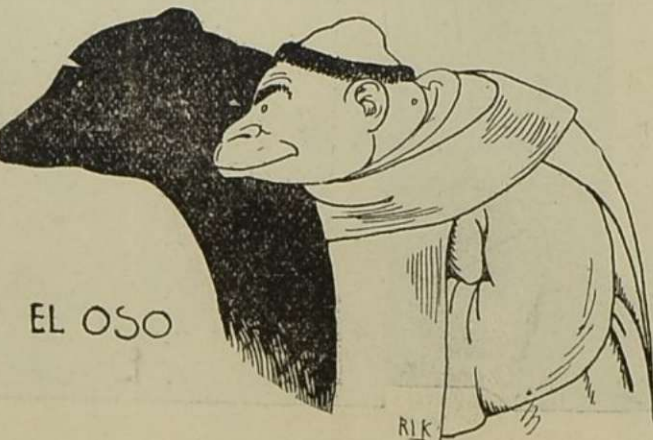
EL BURRO



EL TORO (PREGONAR)



EL CERDO



EL OSO



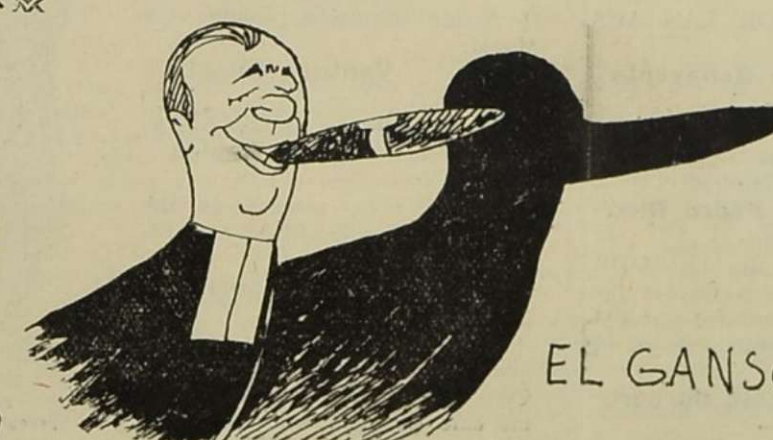
UN BECERRO



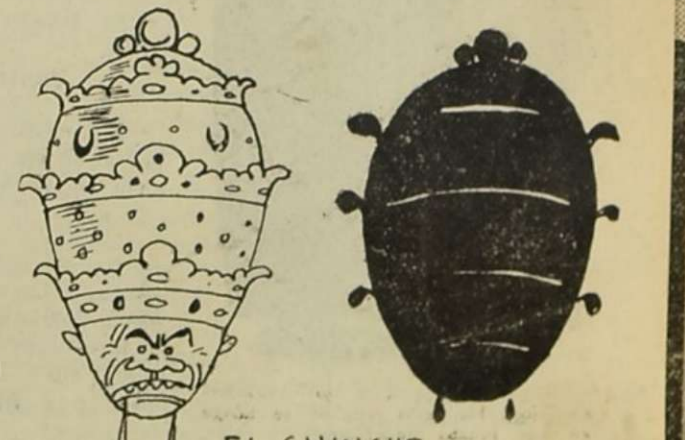
EL MICO



LA ZORRA



EL GANSO



EL CHINCHE

ZOOLOGIA CLERICAL

Ayuntamiento de Madrid



—¿Qué confesor está, el joven o el viejo?
—El viejo.
—¿Qué lástima! Hoy que traigo la bolsa llena de pecados.

¿En qué calle prefiere usted vivir en Madrid?

Donde vivo. En la calle de O' DONNELL. ¿No ven ustedes que así estoy más cerca del Retiro?...
—

Alejandro Lerroux

En la calle del BONETILLO.
Beunza

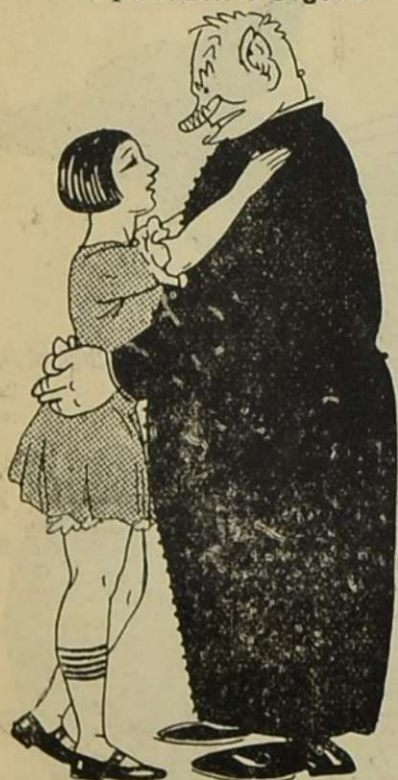
En la de CABESTREROS.
Angel Herrera

En la de BUENAVISTA.
Jerónimo Bujeda

En la PUERTA DEL SOL, dentro del Ministerio de la Gobernación y con mi guardia civil y mis guardias de seguridad y mis guardias de asalto y mis disparos, sin previo aviso, y mis pistolas, ametralladoras... y encantado de mi República.
Miguel Maura

En el PASEO DE LA CASTELLANA, para que Maciá se vaya enterando.
Santiago Alba

En la PLAZA DE LA CEBADA. ¡Con lo que a mí me gusta ese pienso!...
El Cardenal Segura



—¡Ven, hija, ven, y no desconfíes de Dios! La santa religión te acoge en sus brazos generosos.

FÁBULAS CÉLEBRES

“La ardilla y el caballo”

Entre todas las fábulas de Iriarte más dignas de recordación permanente, ocupa destacadísimo lugar esta de “La ardilla y el caballo”, que es de las más ejemplares.

Si en todos los campos de la actividad abundan las ardillas, en el de la política son una plaga perniciosa por la infecundidad del sudor que malgastan. Y contadísimos los seres que, como el caballo de la fábula, rinden beneficios por la gracia de sus nobles afanes.

Justificad, pues, la parodia, y perdonad.

Mirando estaba don Ale de Azaña la actividad, que, esclavo de sus deberes, se esforzaba en gobernar. Viéndole dictar decretos, tan patriota y tan sagaz, de esta manera le dijo con muy poca habilidad:

—“Por el cielo, de ese celo y entusiasmo, no me pismo, que si quiero le supero, al hacer, acaso, más. Yo soy muy vivo, muy activo, discursoso, me meneo, sudo, viajo, como y rajo...”

No me estoy quieto jamás. En el Banco Azul, entonces,

se levanta, y muy formal, a “don Alacandru”, Azaña esta respuesta le da:

—“Tantos viajes y visajes, y meneo y banqueteo, dígame

—“si lo sabe”—, ¿son de alguna utilidad?

Con los celos y desvelos al servicio de mi oficio, a la Patria beneficio.

Busco su felicidad.”

El político a lo “ardilla” es igual que “la cizaña en los campos de Castilla”, y hay que arrancarles de España antes que ahoguen la semilla.

—Mi calle preferida es la calle de la AMARGURA.

Un deportado del “Buenos Aires”

Y la mía la del CALVARIO.
Pablo Rada

Pues yo estoy encantado de la vida en la calle de la CON-CILIACION.

Berenguer

—¿Mi calle preferida? La calle de ANDRES BORREGO. ¡Ese apellido, amigos!...

Martínez Sánchez,
(Diputado socialista)

En la PLAZA DEL ANGEL...
...Galarza

En la calle del ARCO DEL TRIUNFO. Es mi sitio.

Alcalá Zamora

En la PLAZA MAYOR. ¡Siempre a la vera de mi “amo”!

Rafaelito Sánchez Guerra

—¿Mi calle? La del ATAJO. ¿No lo sabéis?

Indalecio Prieto

El PASEO DE LAS ACA-CIAS.

Jacinto Benavente

En ALBERTO AGUILERA, por si se me pega algo de aquel gran alcalde de Madrid.

Pedro Rico

En la calle de ALMAGRO. ¡Siempre en busca de las buenas tajadas, aunque sea por amor al ideal y en perjuicio de mi bolsillo!

Manoló Cordero

—¡No me digan! Yo prefiero la calle de las AMAPOLAS.

Antonio de Hoyos y Vinent

—¡Esa es también mi calle, Antonio!

Alvaro Retana

En la GLORIETA DE BILBAO.

Indalecio Prieto

Para demostrar lo valenciano que soy, aquí vivo en la GLORIETA DE CAMPANAR.

Cano Coloma (Madrid)

Por no ser menos valenciano que Pepe Cano, me he mudado a la calle de SAN VICENTE.

Sigfrido Blasco

Y para que esos niños no me den lecciones de valencianismo, yo vivo en Madrid en la calle de la ENCARNACION. Sólo me falta, para ser completamente feliz, la plaseta de les Sebes y el casinet de la Misericordia. Pero, como don Alejandro se empeñe, todo se andará...

Vicente Marco Miranda

Sin discusión, en el PASAJE DE CATALUNA.

Francisco Maciá

Y sin discusión, donde viva Maciá.

Ventura Gasols

En la calle del AVEMARIA.

Gil Robles

Donde vivo, amigos de LA TRACA. ¡En la PLAZA DEL PROGRESO!

Alvaro de Albornoz

Vivo muy bien en la modesta pensión de la plaza de Bilbao. Pero si eso de la reforma agraria me sale en bien, me traslado al



—Estése quieto, que a usted le van a quitar las licencias por licencioso.

PORTILLO DE EMBAJADORES. ¡Con la falta que le estoy haciendo a la República en París!...

Marcelino Domingo

En la CUESTA DE LOS CIEGOS, por eso que dicen de que en tierra de ciegos...

Alfonsito Pasos Largos y Gutiérrez de Borbón

En la TRAVESIA DE LA COMADRE. ¿Cabe más casticismo?

Antoñito Casero

En la DEHESA DE LA VILLA. ¡No puedo negar mi afición al verde!

Joaquín Belda

Como tengo mi calle, pues en mi calle.

Eduardo Marquina

Y yo en la mía, amigo Marquina, aunque LA TRACA no quiera.

Conde de Romanones

Por no perder el cocido, en el CAMINO DE LOS GARBANZALES.

Andrés Saborit

Y yo en la calle de GOMEZ ORTEGA. ¡No puedo olvidarte, José!...

Corinto y Oro



—Pues no decías tú que hay que vestir al desnudo?

—Si; pero ahora prefiero dar posada al peregrino y de beber al sediento.

PRECIOS de VENTA
Se reparte gratis los
miércoles de Cuaresma.
El resto del año, una
gorda ejemplar, duran-
te el día. Por la noche,
una chica.—Se dan cu-
pones, primas mercanti-
les a las clases pasivas
y a la Sociedad Protec-
tora de Animales.—Nú-
mero atrasado, catorce
pesetas.

El Sol-Ideo

PERIODICO PARA TODOS

Organo de la H. Y. J. K. Portavoz de la aristocracia, la teocracia, la pluto-
cracia, la burrocracia, la autocracia, la democracia, la acrobacia y la falacia
SE PUBLICA LOS DIAS BISIESTOS

TARIFA ANUNCIOS
Mil pesetas la línea,
quinientas columna y
dos duros plana.—Des-
cuentos especiales para
canónigos enfermos del
hígado, y precios módicos
para señoras, niños
y militares sin gradua-
ción. Se responde de la
ortografía. Gran acierto
en la colocación de las
hachas.

Fundador: Don Ataulfo Boñíguez del Abroñigal

Redacción y Administración: Colón Colón, 34

Director: Don Florencio Soplapuyas

NOTICIAS MORROCOTUDAS

(Recibidas con retraso por la Radio de "El Sol-Ideo")

Marcolfo se siente locuaz

En el gran diario pa-
risien "El Maitin" se ha
publicado, no ha mucho,
una crónica interesantí-
sima firmada por Pierre
Gaston Jau-le Bourz, que
ha hecho un viaje en el
"Karaba II", un vapor
carbonero noruego, de la
matrícula de Zarzalejo, en
compañía del acreditado
judío errante Marcolfo
Hapsburgo-Lorena.

El notable periodista
refiere a sus lectores, có-
mo aprendió a vear col-
chones en ocho días, y la
buena maña que se dio
durante el viaje para con-
seguir que el "narizado"
se limpie el cerumen de
las orejas con un berbiquí,
y le hiciese algunas decla-
raciones sobre la nueva
vida que hace desde la
última primavera.

El Hapsburgo se resis-
tió a abrir el belfo, y es-
carbaba mucho con las pa-
tas traseras; y como no
se resigna a que se le acabe
el pienso español, que
todavía conserva, acabó
por decir:

—No puedo hacer de-
claraciones en serio, por-
que, como usted ve, me
siguen manando mucha sé-
mola los oídos, y si se
entera Miranda que cara-
coleo demasiado, me po-
ne el bocado de castigo y
me traba los corbejones con
un alambre. ¡Todo ante
el temor de que Francia
me niegue sus cuerdas!

Por fin, una noche al
salir el reportero francés
del evacuatorio de proa,
le dijo muy alegre a Mar-
colfo:

—Tengo el gran honor
de conocerlos. Sois vos el
idiota más congelado que
padece la península ibé-
rica, digno de que Fer-
nando VII os hubiera da-
do a luz por su repulsivo
conducto posterior (a) "el
moreno"...

—Ciertamente — replicó
"Nariz pútrida" sin in-
mutarse; pero me ha co-
nocido usted cuando yo
no se acuerda de mí ni Ro-
manones. Y como la pena
me embarga, y estoy que
muero ya hasta al Pa-
dre Santo, vamos por ahí
a ver si me distraigo la
"murria" bailando con al-
guna burra caliente y cor-
ta de olfato, para que
aguante mi aliento letri-
nesco sin conmocionarse.

Después Marcolfo ha-
bló al periodista del cho-
tis español y de lo bien
que lo pasaba en su Es-
paña católica, donde te-
nia siempre a su disposi-
ción una magnífica "ye-
guada" de la más rancia
poblezza.

—El chotis—decía—hay
que ejecutarlo sobre un cu-
bo vuelto, y a mí me lo
enseñaron a bailar en pa-
ños menores con algunas
damas sin cartilla, volca-
do sobre un catre y re-
buznando sin cesar.

Soy un viajero pinto-
resco, sin pasaportes y sin
suspensorios; pero si se
tercia me presento en la
frontera española y em-
pezó por decir a gritos: "Me
llamo Marcolfo Haps-
burgo-Lorena de Kamela-
guntia. Estoy en relacio-
nes ilícitas con el astado
Quiñones, y soy todo un
perfectísimo hijo de la
Grandísima-Via, desde Al-
calá a la plaza de Espa-
ña, pasando por la farola
del Callao, más vulgar-
mente conocida por el
monumento a la "Zuriga-
ga" "desconocida"...

Entonces, los aduaneros,
sonriendo, me rascan
el testuz y me regalan una
banasta de berros y un
preservativo de hierro fun-
dido, para que se lo lleve
a la única borrica que con-
servo, la que, sarnosa ya,
vieja y con esparavanes
en las ubres, aún sigue
ahrevando como lo que
es...

Dijo esto, relinchó tres
veces y miró de reojo por
si venía el "Miranda" a
trabarlo de nuevo las cor-
vas y apretarle el bocado
para que no siga desbo-
cándose con tanta frecuen-
cia y facilidad como has-
ta ahora lo ha hecho.

He aquí el interesante
relato, que libre de nue-
vos sustos y lamiéndose
completamente suelto, ha
hecho a "El Maitin",
quien, siendo la mayor
acémila ex española que
soportamos, quería conver-
tirse a todo trance en el
mayor desbravador de His-
pania, al no habérsele
puesto la "serreta" a tiem-
po...

¿Nos tronchamos u qué?...

En Trigueros (Huel-
va) ha ocurrido un es-
pectáculo laico, católico,
que conmovió hondamen-
te al honrado vecindario
y a una Comisión de
cangrejeros ambulantes
que había ido a dicho pue-
blo a rejonar sus acapa-
radores célibes y a pisar
uva blanca. He aquí el
asunto:

Los católicos de Tri-
gueros, aficionados a be-
ber aguardiente alemán,
pretendieron, según cos-
tumbre tradicional, hacer
en procesión la imagen de
San Antonio Abad, dis-
frazado de guardia de la
porra, con zuecos y bra-
gas de tramilla. Con esta

pretensión, fueron a ver
al alcalde, y después de
extraerle los colmillos con
una podadera, le pidieron
el permiso oportuno.

El alcalde, ante tan
grave pretensión, vaciló un
momento. Y al acabar de
teñirse con lacre un cha-
leco de punto, delante de
los comisionados, les dijo
emocionadísimo que los
sindicalistas podían per-
turbar el orden y atascar
todos los retretes del pue-
blo. Insistieron los católi-
cos, rascándole el esternón
con una cuchara de
palo, y, por fin, el hombre
se dejó convencer. Pero...
hubo una fórmula discreta,
digna de Felipe el Her-
moso:

—¿Por qué no visitan
ustedes—les dijo—al Sin-
dicato y convencen a la
Directiva con un peque-
ño obsequio de sinapismos
húmedos y tres kilos de
sal gorda?

Se aceptó la proposi-
ción, y allá se fueron los
neos dando cabrioladas y
vivas a Cabrera. La res-
puesta del Sindicato fué
alarmante:

—Tienen ustedes que
traer aquí la imagen del
santo y darle unos baños
de pies con orines de dro-
medario.

Ni aun así vacilaron
los tradicionalistas, que
montaron a la imagen en
una cabra tuberculosa y
la llevaron rápidamente al
local del Sindicato. Al lle-
gar allí, el secretario ad-
junto se quitó los calce-
tines sudados, colgóse los
al santo en un hombro y
le preguntó en verso:

—¿Cómo se llama usted?

Y al no contestar el

Abad, un entusiasta del

sindicalismo, puesto en ja-

rras, respondió por él:

—Antonio me llamo.

—¿De apellido?

—Abad y Gutiérrez.

—¿Su profesión?

—Capador de cerdos pa-

ra servir a ustedes, y san-

to por oposición en la Es-

cuela de Agricultura.

—¿Cuánto tiempo hace

que no se corta usted el

pelo, y cómo va de vien-

tre?

—Del vientre regular,

pues como muchas judías

sonoras, y los bucles no

me los recorto desde que

Largo Caballero dejó de

levantar bolos en una bo-

lera de la calle de San

Oropio, y de comer ga-

chas en un porrón.

El secretario, entonces,

ordenó imperativo:

—Bueno; pues que le

frian a este gachó del cer-

do una madre abadesa con

espárragos, que le extien-

dan el carnet de socio en

un baldosín y que venga

mañana para que le cer-

ten el frenillo. Puede se-

guir la procesión... (¡!).

Cuando se entere de

esto Pío XI, telegrafiará

seguramente a los "Tri-

gueros", diciéndoles así:

"Sois unos "ateos" con

toda la grasa, y tenéis pa-

gaos unos frascos de re-

cuelo en casa del Majo

de las Cubas. Porque...

¡m' habéis tronchado!..."

¡¡Un rumor sensa- cional!!!

San Sebastián, 20, 8 n.

—Un diario de esta capi-

tal, titulado "La Herra-

dura de Marcolfo", de

marcada significación mo-

náquica, ha publicado lo

siguiente:

"El rumor anda hace
días por las guardillas del
bulevar y centros de con-
tratación de nodrizas tu-
berculosas, y ha salido
por fin a la calle. Por
noticias particulares que
merecen entero crédito, se
sabe que desde el día de
San Silvestre había enta-
bladas negociaciones en-
tre los elementos monár-
quicos y la Sociedad de
Porteros "La Honradez".
Las negociaciones han si-
do laboriosas por las mu-
chas nevadas y la esca-
sez de cisco de retama;
pero parece que se ha lle-
gado a un acuerdo tras
de varias reuniones cele-
bradas últimamente jun-
to a la barandilla de la Zu-
rriola y las tapias de la
Casa de Campo.

El resultado de estas
asambleas ha sido que se
encarezca el precio de los
fuelles de fragua y que se
forme un frente único de
tradicionalistas, alfonsinos,
hermafroditas, marquesas
sin cartilla y mamporre-
ros "paraos" por escasez
de cloacas ad-hoc.

Las cláusulas más im-
portantes de la tan car-
ga ante fusión, firmadas
por distinguidas persona-
lidades borbónicas, muy
conocidas en los sótanos
del Mercado de San Il-
defonso, han sido impresas
en sendas pieles de cabras
paralíticas, que fueron co-
locadas en las bocas de
las alcantarillas y en los
más céntricos quioscos de
necesidad de la Bella
Easo.

Se pensó dar a cono-
cer tan macarrónico do-
cumento, por medio de un
Manifiesto que se publi-
caría, durante los festejos
de Abril, en todos los pe-
riódicos taurinos y gre-
miales de la Guyana fran-
cesa; pero en vista de
que a Andrés Saborit le
ha dado por pasarse las
noches pelando gallinas
con unas tenazas en la fá-
brica del gas, y por mor-
derles la nueca a todos los
guardas del arbolado que
acostumbran hacer ejerci-
cios espirituales con tra-
jes de mallas, se ha de-

tenido de este medio de
publicación, y parece que
será la Agencia Havas, en
combinación con la casa
de Matías López, quien se
encargue de dar a cono-
cer la noticia oficial.

Se asegura también que
don Alfonso Gutiérrez
Habsburgo, que no se con-
forma ya con pasarse la
vida escabechando mochue-
los en una maleta, ha fir-
mado luego otro documen-
to, por el que reconoce y
manda a sus achacosos
partidarios que le regalen
a escote a don Pedro Ri-
co un irrigador de már-
mol de carrara con cañe-
ría de caña dulce, de dos-
cientos litros de cabida, y
que reconozcan como úni-
co jefe y soberano a don
Alfonso Carlos de Borbón-
Este y San Justo, ya que
no puede serlo por ahora
el conde de Bugallal, por
tener los riñones cuadra-
dos, con la salvedad de
que las Cortes, en su día,
resolverán el problema de
la sucesión.

Dicho documento está
firmado a zurdas en letra
redondilla, el día 23 de
Enero último, fiesta ono-
mástica de "El morros de
Cartagena". La monarquía
que se preconiza en el pri-
mero de los documentos,
sería de tipo descentrali-
zador o de los Austrias,
respetándose las prerroga-
tivas regionales y los con-
ventos de padres mostren-
cos, aunque a ello se opu-
sieran todos los bedeles
del Instituto del Cardenal
Cisneros."

Tenemos motivos más
que suficientes para creer
que nuestra información es
exacta, porque así lo ase-
gura Romanones y porque,
sin tardar, se conocerán
oficialmente en las casas
de lenocinio del distrito de
la Inclusa todos los deta-
lles complementarios.

¡Aupa, Gutiérrez, y
que te vayan comprando,
a escote también, un ca-
tre de tijera, que "pa-
rato tienes!... Porque, de
ocurrir algo serio en la
vieja Península, antes ven-
dría el "Borbón del Es-
tete", y "al otro", te lleva-
rían a ti, aunque fuese en
un carromato del servicio
de limpiezas... ¡Que ya es
hacerte honor!

Convalecencia
El acreditado fabrican-
te de suspensorios con es-
carapela y cocinas econó-
micas, don Tonino Pérez
Madrigal, se encuentra no-
tablemente mejorado de los
esparavanes que le brota-
ron en el bazo a raíz de
salir diputado por Castro-
jeriz, por habérsele reca-
lentado un juanete. Desde
el miércoles pasado que
se le inició la mejoría, es-
tá el susodicho señor Pérez
más alegre que una se-

pultura perpetua. Un co-
nocido veterinario, amigo
suyo, bastante aficionado
a jugar al "julepe" con
raqueta, le ha aconsejado
que salte mucho a la com-
ba cuando esté de luto,
que se desayune con me-
dia sera de cebollas ver-
des y se beba todos los
domingos un cubo de li-
món helado con guindillas
secas, a fin de que se res-
tablezca por completo y
pueda dedicarse cuanto an-
tes a dar la doble cabrio-
la sobre una artesa, en
compañía de su augusto,
Rodríguez Soriano del
Trampolín.

Felicítamos sincera-
mente al ilustre y terrible
Pérez, y tenemos mucho
gusto en manifestarle que
en la calle del Marqués
de Cubas se venden unos
féretros con galón nique-
lado y seis troneras, ga-
rantizados por cinco años.

**Bibliotecas públi-
cas de Madrid**

Durante las próximas
fiestas de Abril, y servidas
por camareras sexagenarias
y peones camineros
libres de quintas, se en-
contrarán abiertas todos
los días laborables las bi-
bliotecas siguientes:

Matadero de Cerdos
(Paseo del Canal), de nue-
ve a trece. (Los jueves se
saca ánima y se dan glo-
bitos a los solterones ca-
tarrosos.)

Depósito Judicial (San-
ta Isabel, 2). De cinco a
siete y media. (Se prohí-
be la entrada con perros
de Terranova y pianos de
manubrio.)

Parque Zoológico (Re-
tiro). De dos de la tarde
al anochecer. (Preguntar
por Cecilio Rodríguez.)

Cárcel de Mujeres
(Quiñones, 5). De dos a
cuatro.

Lavaderos del Arco
Ires (Espoz y Mina, 4).
De once de la mañana al
amanecer.

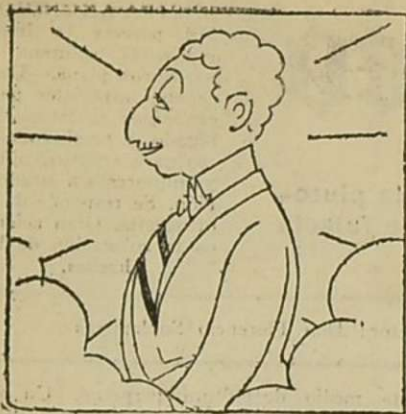
Fábrica del Gas. De sol
a sol, por no gastar flúido.
Tejar de Xisto (Ca-
rretas, 4). Servicio per-
manente.

Facultad de Prestigita-
ción y "masaje". Calle de
las Hileras, 2, y sucursales
en todos los distritos.
(Abiertas toda la noche.)

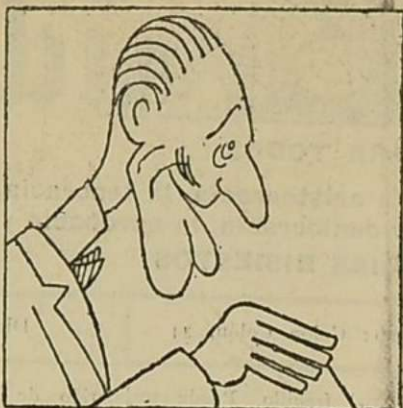
Todas estas bibliotecas
culturales pueden también
visitarse gratuitamente por
Navidad, exhibiendo la li-
cencia de uso de armas o
una bandurria desafinada.

BLAS-KITO

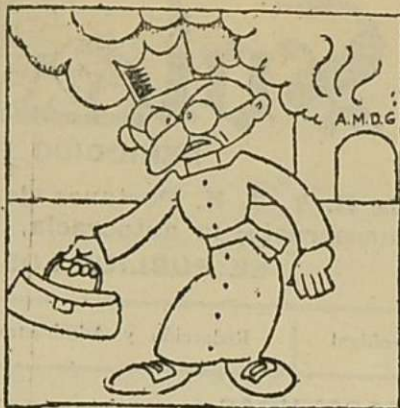
**En LOS CRIME-
NES DE LA IGLE-
SIA se detallan
las infamias cle-
ricales.**



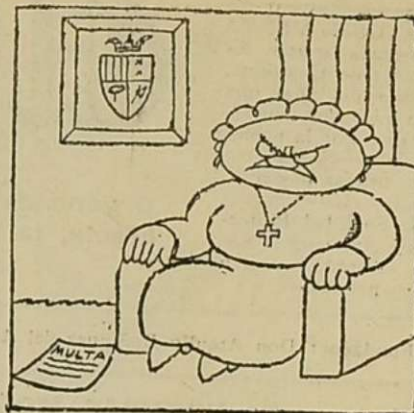
Un año de gloria.



Un año de paro forzoso.

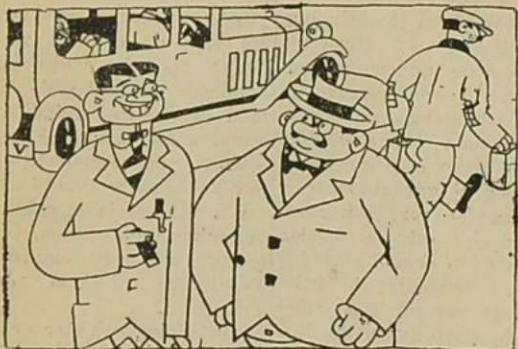


Un año de prueba.



Un año de hidrofobia.
(De "El Liberal".)

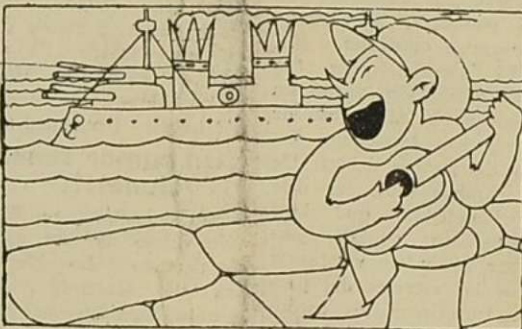
EXTREMISTAS INCENDIARIOS,
por Garrido.



—Lo que parece mentira es que los monárquicos de la Castellana pongan en sus actos "el mismo fuego" que los comunistas de Tetuán...

(De "Heraldo de Madrid".)

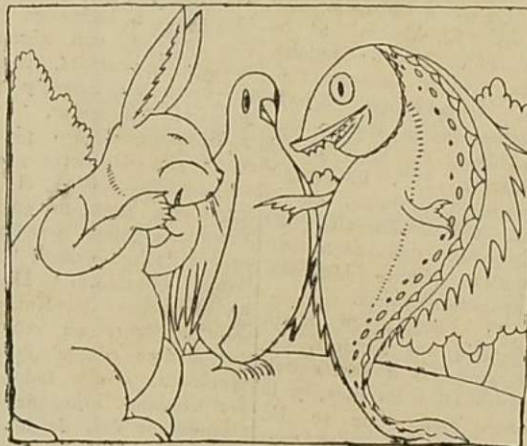
¿A QUIEN SIGUE FIEL LA MARINA?
por Arribas.



A la mar fui por naranjas,
cosa que la mar no tiene...

(De "El Socialista".)

EXPOSICION DE PESCA Y CAZA,
por Bagaria.



EL CONEJO.—Este año va a faltar el concurso del primer cazador...

EL PEZ.—No te importe. Los frigios van a exponer todas las artes de los pescadores de aguas turbias.

(De "Luz".)

LA EVOLUCION DE LOS TIEMPOS



El petrolero de antaño. El gasolinero de ahora.
(De "La Voz".)



NOTA DEL DIBUJANTE.—La verdad; hoy no se me ocurre más "mono" que éste.
(De "La Voz".)

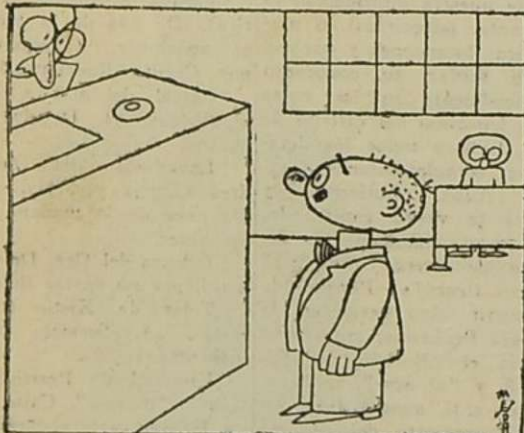
EL NEGOCIO ES EL NEGOCIO



—Ya has visto que han subido el pan?
—Puede ser que hagamos pagar las hostias...

(De "La Campana de Gracia".)

CIENCIA Y RELIGION



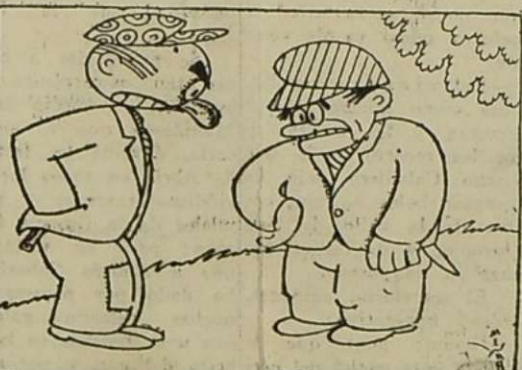
EL CATEDRATICO.—¿Cuántas son seis por ocho?
EL ESTUDIANTE CATOLICO.—Cuarenta y ocho, si Dios quiere.
(De "El Liberal".)



—Hace un año que luchamos por hacer caer la República..., y será mejor dejarlo correr, si es que no queremos recibir...

(De "L' Esquella de la Torratxa".)

NUEVOS HORIZONTES



ATRACADOR 1.º.—¿Tú crees que dejarán el juego?
ATRACADOR 2.º.—Me alegraría; es un trabajo más tranquilo.
(De "El Liberal".)

EL "COCO"!



—¿Que llamo a Gil Robles!
(De "La Libertad".)

Ciudadano, pide hoy mismo en tu quiosco **LOS CRIMENES DE LA IGLESIA**, porque te interesará, emocionará y hará que te indignes contra los farsantes del clero.

En **LOS CRIMENES DE LA IGLESIA** se detallan todas las infamias clericales.

¡30 céntimos! ¡Cantidad irrisoria para lo útil, interesante y valiente que es el folleto **LOS CRIMENES DE LA IGLESIA**!

Muertos, violaciones, degeneración, inversión sexual. Vicio y crimen. He ahí el lema de aquellos Papas de la Iglesia romana.